

**SUMARIO**

	<i>Página</i>
Temas 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10 y 17 del programa	
Debate general	
Oradores:	
El Secretario General . . . . .	3
Sr. Sen (FAO) . . . . .	7
Sr. Hoffman (PNUD) . . . . .	9
Sr. Twigt (OACI) . . . . .	11
Sr. Weber (UPU) . . . . .	12

*Presidente:* Sr. T. BOUATTOURA (Argelia).

*Presentes:*

Los representantes de los siguientes países: Argelia, Camerún, Canadá, Checoslovaquia, Chile, Dahomey, Ecuador, Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Gabón, Grecia, India, Irak, Irán, Luxemburgo, Marruecos, Pakistán, Panamá, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Unida de Tanzania, Rumania, Sierra Leona, Suecia, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Los observadores de los siguientes Estados Miembros: Australia, Dinamarca, Italia, Japón, México, Noruega.

Los observadores de los siguientes Estados no miembros: República Federal de Alemania, Santa Sede, Suiza.

Los representantes de los siguientes organismos especializados: Organización Internacional del Trabajo, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización de Aviación Civil Internacional, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial de la Salud, Unión Postal Universal, Unión Internacional de Telecomunicaciones, Organización Meteorológica Mundial, Organización Consultiva Marítima Intergubernamental.

El representante del Organismo Internacional de Energía Atómica.

**TEMAS 2, 3, 4, 5, 7, 8, 10 Y 17 DEL PROGRAMA**

**Tendencias de la economía mundial (E/4053 y adiciones, E/4152 y Corr.1, E/4187 y adiciones, E/4221, E/4224 y Add.1; E/ECE/613; E/CN.12/752, y add.1 y 2 E/CN.12/754; E/CN.14/345)**

**Examen general del desarrollo, la coordinación y la concentración de los programas y actividades de las Naciones Unidas, de los organismos especializados y del Organismo Internacional de Energía Atómica, en materia económica, social y de derechos humanos (E/4182 y Add.1, E/4183, E/4185/Rev.1 y Rev.1/Add.1, E/4188, E/4190, E/4191 y Corr.1 y 2, E/4193, E/4195 y Add.1, E/4197 y Add.1 y 2, E/4198 y Add.1, E/4199 y Add.1, E/4202, E/4205, E/4209, E/4215 y Corr.1)**

**Revisión y reevaluación de las funciones y mecanismos del Consejo (E/4216)**

**Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/4196 y Add.1 a 3)**

**Planificación y proyecciones económicas (E/4046/Rev.1, E/4207 y Add.1; E/ECE/493/Add.1)**

**Financiación del desarrollo económico**

- a) **Corriente internacional de capitales y asistencia (E/4170, E/4171 y Corr.3)**
- b) **Fomento de la corriente internacional de capital privado (E/4189 y Corr.1 y 2)**

**Actividades de desarrollo industrial (E/4192 y add.1; E/4203; E/4229 y add.1; E/4230)**

**Desarrollo social**

- a) **Informe de la Comisión de Asuntos Sociales (E/4206 y Add.1; E/CN.5/401)**
- b) **Informe sobre la situación social en el mundo (E/CN.5/402 y Add.1 y 2; E/L.1125)**
- c) **Informe sobre un programa de investigación y capacitación en relación con proyectos de desarrollo regional (E/4228; E/CN.5/403)**

**DEBATE GENERAL**

1. El SECRETARIO GENERAL subraya la importancia de tener una amplia visión de la situación económica y social en todo el mundo y de los esfuerzos que para influir en su evolución hacen los gobiernos, individual y colectivamente. Aunque a veces podría ser prudente y necesario adoptar un criterio selectivo tanto en cuestiones económicas y sociales como en problemas políticos, la complejidad y diversidad del proceso del desarrollo obliga a que se intente situar en perspectiva la totalidad del problema. A este respecto, el Consejo tiene un papel que desempeñar, firmemente establecido en la Carta de las Naciones Unidas, y cuyo desempeño es hoy más importante que nunca. Por otra parte, los medios con que hoy cuenta el Consejo son superiores a los que disponía anteriormente y, en opinión del orador, está cada vez más dispuesto a hacer uso de ellos.

2. A este respecto, recientes acontecimientos de orden institucional en sectores estratégicos, como el del comercio

y el desarrollo industrial, lejos de reducir, han acrecentado el papel del Consejo. Es evidente la importancia que tiene el establecimiento del mecanismo de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y el próximo establecimiento de la Organización para el Desarrollo Industrial, como órgano nuevo dentro del sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, los esfuerzos que se hagan por mejorar la posición comercial de los países en desarrollo y por acelerar el ritmo de industrialización deberán relacionarse con los que se efectúan para estimular el desarrollo de los recursos humanos y naturales y para lograr mayores avances en otros sectores prioritarios. Estos crecientes esfuerzos son, claro es, esenciales, y sería posible lograr que se prestaran mutuo apoyo y que fueran más eficaces si se planeasen y ejecutasen con el criterio de perspectiva general a que ya se ha referido el orador. Los Miembros de las Naciones Unidas tienen derecho a recurrir al Consejo, que ahora refleja mejor el volumen y fuerza tanto del mundo en vías de desarrollo como del desarrollado, en busca de ayuda para lograr una perspectiva de esta clase.

3. También aumenta la importancia del Consejo el hecho de que la planificación del desarrollo, por imperfectos que sean los métodos utilizados, es actualmente considerada indispensable por casi todos los gobiernos seriamente interesados en acelerar el proceso del desarrollo.

4. Además, la reciente evolución de la situación económica y social mundial ha estimulado un mayor reconocimiento de las responsabilidades del Consejo como órgano que debería exponer las dimensiones y la naturaleza de los problemas y las posibilidades internacionales. Las preocupaciones inmediatas de quienes deciden las políticas tienden a hacerles perder de vista la existencia y requerimientos de un contexto más amplio, así como la necesidad de luchar por una economía mundial mejor integrada. La cooperación regional entre los países industrializados ha llevado a efectuar una reevaluación de los sistemas existentes de comercio e inversiones y de la división internacional del trabajo. Estos procesos han ido ya muy lejos, y en algunos aspectos quizá demasiado lejos. Por ejemplo, la discusión en Occidente de un plan de reforma monetaria internacional en que sólo unos cuantos países rectores podrían participar, ha infundido el temor de que pueda fortalecerse aún más la privilegiada posición de esos países sin tomar suficientemente en cuenta los intereses o la opinión de los países en desarrollo. El lento progreso realizado en la aplicación de casi todas las recomendaciones de la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, incluso de aquellas aprobadas por unanimidad, podría también en parte ser reflejo de una preocupación por intereses inmediatos y relativamente limitados.

5. En muchas partes del mundo el regionalismo se ha convertido en fuerza impelente, y ha demostrado ya que era capaz de promover notables realizaciones. De hecho, algunos de los países menos desarrollados parecen tener pocas probabilidades de avanzar si no es mediante la acción conjunta con sus vecinos más cercanos. Buena parte de la labor más fructífera emprendida en la esfera de competencia del Consejo se ha realizado en el plano regional, mediante, por ejemplo, el establecimiento de

institutos regionales de planificación del desarrollo y, recientemente, de los bancos de desarrollo de África y Asia. No obstante, jamás se deberá permitir que el regionalismo degenera en provincialismo, y no hay motivo para que ocurra tal cosa si las Naciones Unidas, con la ayuda del Consejo, facilitan a los que dictan las políticas, y a los negociadores en la esfera del desarrollo, una perspectiva verdaderamente mundial y les convencen de las ventajas que tiene la planificación del desarrollo en tal perspectiva. Es por ello alentador que el Consejo, no sólo tenga ahora mayor capacidad para efectuar algo más que un mero estudio de la situación desde un punto de vista central, sino que se encuentra también en una posición más fuerte para orientar e inspirar actividades.

6. En 1965, en la 1369.<sup>a</sup> sesión, el orador había manifestado su decepción ante los escasos resultados obtenidos por el programa del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La falta de impulso es todavía evidente, y es esencial que los gobiernos, en la segunda mitad de ese Decenio, actúen con determinación y procedan a tomar medidas urgentes que remedien la situación. De todas formas, cabe hallar algún consuelo en el hecho de que se esté adoptando una actitud más progresista e iniciando una acción más coherente bajo los auspicios del Consejo. Pruebas de esta tendencia se encuentran en la reacción que ha producido el deseo del Consejo, de que las diversas secretarías de los organismos del sistema de las Naciones Unidas presentasen, en sectores prioritarios, programas concretos de acción que abarquen varios años. El orador, a guisa de ejemplo, hace referencia al programa quinquenal de trabajo (E/CN.5/400, cap. II), que ha sometido a la Comisión de Asuntos Sociales en su 17.º período de sesiones, y al programa quinquenal de estudios en materia de recursos no agrícolas<sup>1</sup>, que presentó al Consejo en febrero de 1966. La mayor parte del primero de estos programas ha sido incorporada en el proyecto de programa de trabajo ahora sometido al Consejo por la Comisión de Asuntos Sociales, y los principales elementos del segundo han sido apoyados por un grupo de expertos muy calificados y por el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo.

7. Tanto el Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo como el recientemente establecido Comité de Planificación del Desarrollo son instrumentos particularmente importantes que el Consejo tiene a su disposición. Sus atribuciones, su composición y sus métodos de trabajo ofrecen considerables posibilidades. Pese a ciertas dificultades, el Comité Asesor, cuyo mandato el orador espera que el Consejo renueve, ha sido un modelo de cooperación mundial. Su plan de acción mundial, que rompe con las líneas convencionales y que concierne a las fuerzas que están transformando rápidamente el mundo, da materia de reflexión e inspira a la acción a todos los que se ocupan de la cooperación internacional para el desarrollo (véase E/4178). El Comité de Planificación del Desarrollo, por

<sup>1</sup> Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 40.º período de sesiones, Anexos, tema 7 del programa, documento E/4132, cap. V.

su parte, ha manifestado en su primer informe, presentado al Consejo en su actual período de sesiones, que está dispuesto a examinar los métodos, las estadísticas y otros aspectos pertinentes de las proyecciones analíticas de la economía mundial « con miras a la posibilidad de establecer un conjunto coherente de metas para las cuestiones económicas y sociales » (E/4207, párr. 5 a).

8. Los comienzos de la labor del Comité de Planificación del Desarrollo entrañan dos grandes promesas. La primera es la de que la capacidad de las Naciones Unidas para ayudar a los gobiernos en la formulación o ejecución de sus planes de desarrollo aumentará considerablemente, y la segunda la de que se dará una nueva significación al Decenio para el Desarrollo, simbolizada por la aceptación, tanto por parte de los países desarrollados como de los países en vías de desarrollo, de una responsabilidad mutua en cuanto al logro de un índice adecuado de crecimiento económico en el mundo en desarrollo. Sin embargo, a este respecto, tanto las responsabilidades de los países desarrollados como las de los países en desarrollo tienen que definirse con mayor claridad y precisión, a fin de establecer normas para la evolución del progreso real de ambos tipos de países en su esfuerzo cooperativo por elevar el índice de crecimiento económico de los países en desarrollo. El Comité, mediante su examen de los planes y de las realizaciones de determinados países, podría ayudar a proporcionar la precisión necesaria en lo que atañe a las responsabilidades de todos los gobiernos que se han comprometido al logro de los objetivos del Decenio para el Desarrollo. Dada la seria atención que ahora se está prestando a la coordinación, el orador está convencido de que el Consejo podría desempeñar un papel cada vez más importante, en la tarea de dar un significado más vasto al Decenio para el Desarrollo.

9. El Comité Asesor y el Comité de Planificación del Desarrollo facilitan nuevas e importantes oportunidades para una acción cooperativa entre los organismos del sistema de las Naciones Unidas; cuentan en este aspecto con la ayuda del Comité Administrativo de Coordinación (CAC), que concibe la coordinación como algo positivo y dinámico. Se está desarrollando una cooperación más estrecha entre los organismos, y va cobrando forma una cooperación de tipo más íntimo y activo entre el CAC y el propio Consejo.

10. El establecimiento de prioridades, esencia de la planificación a nivel nacional, es una tarea más ingrata a nivel internacional. Sin embargo, con la ayuda de los organismos auxiliares, recientemente establecidos o reorganizados, el Consejo debe hallarse en situación de extraer de la diversidad de situaciones y políticas especiales un conjunto coherente de objetivos y metas, así como las principales líneas de actuación. El orador espera que la amplia visión de la situación económica y social del mundo se refleje cada vez más en el programa de trabajo del sistema de las Naciones Unidas. La Secretaría colaborará naturalmente en este empeño que, es de esperar, no sólo convertirá el Decenio para el Desarrollo en una realidad práctica, sino que ayudará a preparar el camino para un progreso internacional más rápido en el terreno económico y social en la década de 1970-1980.

11. Las probabilidades de que se pueda alcanzar ese objetivo han aumentado a causa de haberse empezado a evaluar las actividades de ejecución. Los informes de los grupos establecidos para valorar la influencia general de los programas de cooperación técnica en tres países, no sólo han confirmado la necesidad de mejorar la eficacia de las operaciones, sino que han corroborado la opinión de que una evaluación sistemática puede contribuir de un modo significativo a esa mejora. Habrá que abordar el problema de una manera más completa y sistemática que en el pasado, y en su informe sobre este tema (E/4151), el Secretario General sugiere algunos enfoques que se podrían experimentar.

12. Refiriéndose a los problemas de especial importancia que plantea la actual crisis de la ayuda internacional, advierte que la situación en lo que se refiere a la financiación del desarrollo es verdaderamente paradójica. El último informe anual del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)<sup>2</sup> refutaba el argumento de que no se necesitaba más ayuda, debido a que la cantidad de asistencia internacional que se podía de hecho emplear estaba limitada por una falta de capacidad de absorción en los países en desarrollo. Parece ser que ahora se reconoce de manera general que esos países podrían en los próximos años, dar anualmente provechoso empleo para el desarrollo a unos 3.000 o 4.000 millones de dólares suplementarios. Ese cálculo del BIRF es más o menos equivalente al que sería necesario para poner la actual corriente de capital destinada al desarrollo al nivel proyectado por la Asamblea General en 1961, cuando propuso que la corriente representara al menos un 1% del total de los ingresos nacionales de los países desarrollados.

13. Además, la primera parte del *Estudio Económico Mundial, 1965* (E/4187 y adiciones) rechazó el argumento de que en los últimos años los países en desarrollo habían hecho muy poco para movilizar sus recursos nacionales, e indicaba que había motivos para creer que esos países podrían tener incluso más éxito en la segunda mitad del Decenio para el Desarrollo. En gran número de casos, las limitaciones principales no eran nacionales, sino que provenían de la insuficiencia de recursos externos. Efectivamente, mientras los ingresos nacionales de las zonas desarrolladas del mundo han aumentado considerablemente en los últimos años, la ayuda financiera a los países en desarrollo se ha estabilizado, con la consecuencia de que la transferencia de recursos de las naciones ricas a las pobres ha disminuido en relación con la capacidad de prestar asistencia que tienen los países de elevados ingresos. Tampoco se han mostrado los países desarrollados dispuestos a modificar de un modo significativo sus políticas comerciales para permitir a los países en vías de desarrollo que aumenten sus ingresos en divisas mediante una expansión de su comercio. Si continúa esta tendencia, actuará cada vez de freno para el crecimiento de los países en desarrollo, ya que éstos, por muchos esfuerzos que hagan, no podrán por sí solos reducir el déficit de divisas que aumenta a causa del creciente volumen de sus deudas. Sólo se podría colmar

<sup>2</sup> Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *Annual Report, 1964-1965* (Washington, D.C.)

o reducir este déficit si los países desarrollados estuvieran dispuestos a tomar medidas tanto en el terreno del comercio como en el de la asistencia. La paradoja es tanto mayor cuanto que algunos países donantes estaban estabilizando o incluso reduciendo sus asignaciones, y otros hacían cada vez más estrictas, en vez de flexibles, las condiciones de la prestación de ayuda, y todo ello en una época en que las oportunidades y el mecanismo para dispensar asistencia de un modo eficaz crecían y se perfeccionaban.

14. En los últimos años, por ejemplo, ha aumentado considerablemente el número de consorcios, grupos consultivos y organismos similares establecidos para estudiar los problemas de cada uno de los países y a veces de grupos de países. Han producido, probablemente, un mejor aprovechamiento de los recursos disponibles para el desarrollo y cierto aumento en la cantidad de ayuda que se proporciona a esos países. Se proyecta un nuevo aumento del número de esos grupos, y el Secretario General espera que logren garantizar que las condiciones en que se dispensa la asistencia estén más estrechamente vinculadas a la situación particular de cada uno de los países en desarrollo.

15. Las recomendaciones de la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo han estimulado considerablemente la investigación de nuevos métodos y sistemas para desarrollar la financiación. Se ha discutido una interesante propuesta presentada en la Comisión del Comercio Invisible y de la Financiación relacionada con el Comercio de la UNCTAD, referente a un proyecto internacional para la prestación de recursos a los países en desarrollo a tasas más reducidas de las que se conceden en los mercados mundiales de capital, pero, desgraciadamente, la discusión tuvo lugar ante el desalentador panorama de las actuales condiciones existentes en esos mercados. A pesar de las deudas cada vez más considerables de los países en desarrollo, un prestigioso organismo de tan probada eficacia para la extensión de préstamos en condiciones favorables como la Asociación Internacional de Fomento (AIF) tiene que ir mendigando los recursos suplementarios que necesita urgentemente. El Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, que ha demostrado concluyentemente que se pueden encauzar más recursos de un modo práctico y eficaz a través del sistema de las Naciones Unidas, tendrá que reducir pronto el ritmo de sus actividades si sus recursos anuales no consiguen rebasar el tope de los 200.000.000 de dólares, y el Programa Mundial de Alimentos se ve obligado a suspender o reducir el volumen de sus proyectos, independientemente de no poder experimentar el enfoque del programa, por no haber podido alcanzar los gobiernos la meta establecida para 1966-1968, de los 275.000.000 de dólares, propuesta por el Consejo en el verano de 1965 [resolución 1080 (XXXIX)].

16. La complejidad del proceso de desarrollo no sólo requiere que se garantice a las instituciones y programas existentes los recursos que necesitan para funcionar plenamente, sino que se explore también cualquier otro posible método de acción. El orador espera, por tanto, que el problema de la desorganización de los planes de

desarrollo por los déficit de los ingresos de exportación, que los expertos de las Naciones Unidas habían propuesto subsanar en 1961 recurriendo a la financiación compensatoria, resulte menos insoluble al abordar esos déficit desde el nuevo enfoque de la financiación complementaria. Espera también que se saque el mayor partido posible de los nuevos bancos de desarrollo regional que pueden fomentar la cooperación regional gracias a su apoyo a los proyectos de desarrollo multinacionales. Estos bancos podrán utilizar fondos que superan cuantiosamente los que tienen normalmente disponibles y cuentan ya con el mecanismo para recibir esos fondos suplementarios. Al mismo tiempo, debe intentarse esclarecer problemas tales como el de las condiciones de la ayuda, la relación entre la ayuda de preinversión y la de inversión, y la ampliación de la ayuda alimenticia multilateral.

17. La actual desilusión respecto a la ayuda se debe, en gran medida, a una falta de comprensión de los mecanismos del desarrollo. Esta desilusión constituye una prueba para el Consejo e incluso para el sistema entero de las Naciones Unidas, a la que hay que responder mediante renovados esfuerzos por parte de todos los países. Es preciso insistir repetidamente en que, aunque los obstáculos con que tropiezan los países desarrollados para incrementar de un modo significativo el nivel de su ayuda, son grandes y no se deben subestimar, es mayor aún el peligro de dejar año tras año necesidades insatisfechas. Sigue existiendo en el mundo la amenaza de epidemias y de hambre, y frente a esta situación se pregunta si la comunidad internacional tendrá la suficiente decisión para imaginar un suministro de ayuda internacional que permita a todos los países mantener sus existencias alimenticias por encima del nivel de la inanición sin tener que incurrir en deudas políticas. La Asamblea General le ha pedido que examine ese importante asunto en colaboración con el Director General de la FAO y otros programas y organizaciones interesados. El informe sobre este tema aparecerá bajo la forma de una « guía para un estudio de normas políticas », tal como lo propuso el representante de Argentina en la reciente reunión del Comité de Problemas de Productos Básicos de la FAO.

18. Se están realizando también importantes esfuerzos para mitigar la inanición de la mente y del espíritu mediante programas de alfabetización y educación, y la adopción de medidas en la esfera de los derechos humanos. El papel de la Organización en esta materia se hace mucho más acuciante por las últimas decisiones de la Asamblea General en materia de discriminación tanto racial como de cualquier otra índole, el progreso de la labor para los convenios sobre derechos humanos y la proclamación de 1968 como Año de los Derechos Humanos. Se han iniciado los preparativos para una importante Conferencia Internacional sobre Derechos Humanos en 1968 y una de las tareas de la Conferencia será la formulación de un programa concreto de medidas que deberán adoptarse después de la celebración del vigésimo aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Todas estas actividades reflejan la creciente preocupación de los Estados Miembros por que se efectúen esfuerzos continuados para alcanzar un

mayor reconocimiento y protección de la dignidad del hombre.

19. El Sr. SEN (Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), al presentar el informe anual de la FAO (E/4195 y Add.1), dice que el margen que separa del hambre a amplias zonas del mundo se ha estrechado aún más. Las últimas cifras para el año agrícola 1965-1966 muestran que para el conjunto del mundo no ha habido incremento alguno en la cantidad de alimentos producidos desde el anterior año agrícola. Como la población ha seguido creciendo a razón de un 2% anual, la producción de alimentos *per capita* durante el período de que se trata ha descendido en una proporción equivalente. El mundo se encuentra, por consiguiente, no ante un estancamiento, sino ante un retroceso. Se calcula que la producción de alimentos *per capita* durante el año ha descendido en más de un 4% en el Lejano Oriente, la América Latina y Africa, regiones que representan juntas alrededor de un 60% de la población mundial. Otro hecho sumamente significativo ha sido la rápida desaparición de los excedentes de trigo. Actualmente los excedentes no alcanzan una cuantía superior a las reservas de un año normal. El cambio de la situación se ha debido en gran parte al éxito de las medidas adoptadas por los Estados Unidos para reducir sus existencias y a las compras efectuadas por la China continental y la URSS, destinadas a suplir la insuficiencia de su propia producción. Además de reducir deliberadamente sus reservas de excedentes, los Estados Unidos de América están preparando nuevas disposiciones legislativas —el proyecto de Ley de Alimentos para la Libertad—, que autorizará al Gobierno a tomar medidas especiales para utilizar la capacidad productiva no aprovechada, cuando se posea la información pertinente con la necesaria antelación para cultivar aquellos productos que necesitan los países deficitarios y, en caso necesario, para realizar compras en el mercado libre.

20. El Consejo tiene ante sí un proyecto para el propuesto estudio conjunto de la FAO y las Naciones Unidas sobre la asistencia alimenticia multilateral, que ha de emprenderse en cumplimiento de la resolución 2096 (XX) de la Asamblea General (E/4210). Un problema que ha de examinarse es el de si se puede estimular a los países en desarrollo adecuados a producir excedentes alimentarios que se adquirirían a precios razonables para su distribución, bajo auspicios multilaterales, a los países necesitados. Como muchos países en desarrollo tendrán que depender durante un largo tiempo en el futuro de su potencial agrícola como medio de adquirir las divisas que necesitan para la industrialización, toda medida que les ayude a elevar su producción agrícola debe ser acogida favorablemente. Sin embargo, podría ser un factor determinante el de la medida en que los países donantes estuvieran dispuestos a facilitar fondos para la adquisición en tales países en desarrollo de algunos de los suministros precisos para la ayuda alimenticia. El desequilibrio entre el crecimiento de la población y la producción de alimentos es ya tan peligroso que un año de malas cosechas en una extensa región puede dar lugar a una grave escasez de alimentos. Es preciso, por

consiguiente, persuadir a los países desarrollados para que utilicen su propio potencial de producción en la creación de reservas alimenticias al tiempo que aumentan su ayuda a la agricultura de los países en desarrollo. Exigen un estudio urgente de la forma y el lugar en que hayan de constituirse y almacenarse las reservas de excedentes, y la manera de proveer a su financiamiento. La clave de todo el problema está en el desarrollo de una fórmula para llegar a una distribución equitativa entre los países más desarrollados del costo que supone la creación de reservas alimenticias y la prestación de ayuda alimentaria. A este respecto no debe pasarse por alto la existencia del Programa Mundial de Alimentos, que constituye un instrumento de valor demostrado para la distribución de los excedentes de la ayuda alimentaria sobre una base multilateral. La Campaña Mundial contra el Hambre, iniciada hace seis años, está siendo reforzada de diversas maneras.

21. La FAO está estudiando la posibilidad de facilitar algunos artículos de valor bien demostrado, tales como abonos, pesticidas, insecticidas y bombas mecánicas para el riego de pequeñas explotaciones. Si bien la solución del problema de un suministro suficiente de los elementos necesarios para la producción agrícola está a la larga en la creación y expansión de las industrias necesarias en los propios países en desarrollo, se necesita evidentemente hacer un esfuerzo organizado para resolver las necesidades inmediatas. Por ello se solicita de los países miembros de la FAO que estudien la posibilidad de establecer un programa de recursos para la producción alimentaria bajo los auspicios de la FAO. Al trazar los detalles de este programa, la FAO tendrá en cuenta la necesidad de convencer a los países desarrollados de que, a menos que adopten medidas deliberadas para destinar una parte importante de su asistencia bilateral al estímulo de la productividad agrícola en los países de desarrollo, no tendrá utilidad su ayuda en otros sectores.

22. La conservación de los recursos biológicos del mar y de las aguas interiores y su explotación producirían un incremento de los suministros de alimentos, especialmente de proteínas animales, en muchas partes del mundo. En su 13.º período de sesiones, la Conferencia de la FAO adoptó dos medidas importantes: la creación de un Comité Permanente de Pesca de alto nivel encargado de asesorar a la FAO sobre su política en esta materia y de servir de centro para consultas sobre los problemas internacionales de la pesca, y aprobó la constitución dentro de la FAO de un Departamento de Pesca. Estas iniciativas contribuirán al desarrollo racional de los recursos biológicos del mar en todo el mundo y a la protección de suministros alimenticios esenciales cuya procedencia hace que resulte imperativa la cooperación internacional.

23. La reforma agraria constituye un importante factor institucional para el desarrollo agrícola. Como resultado de los debates mantenidos en la reciente Conferencia Mundial de Reforma Agraria, patrocinada conjuntamente por las Naciones Unidas y la FAO, en íntima colaboración con la OIT, los gobiernos estarán en mejores condiciones para calcular sus prioridades y determinar las medidas más adecuadas aplicables en sus países.

24. Reconociendo la importancia de la ciencia y la tecnología en el proceso de creación de una agricultura moderna en los países en desarrollo, el Consejo estableció en 1963 un Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo. Ha llegado el momento de estudiar la orientación futura de la labor de este Comité, que no ha realizado grandes progresos para la consecución de sus objetivos. Una forma de mejorar la situación pudiera ser la de autorizar al Comité a mantener un enlace directo y lo más íntimo posible con los programas y actividades del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. Si se incluyeran entre los nuevos miembros del Comité a personas escogidas entre los cuadros científicos y técnicos de los organismos especializados, se lograría probablemente una coordinación más efectiva entre la labor del Comité y las actividades de los organismos, y las recomendaciones del Comité podrían más fácilmente integrarse dentro de los programas de trabajo de los citados organismos.

25. La inversión representa un factor clave en todas las medidas encaminadas a elevar la productividad agrícola. El Programa Cooperativo FAO/BIRF ha demostrado ya su utilidad. El BIRF y la AIF han otorgado préstamos o créditos que se elevan a 167.000.000 de dólares, y se han llevado a término 135 misiones en 50 países. Dentro de este programa se está prestando atención a los proyectos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo con el fin de orientarlos por el camino de la inversión. El acuerdo con el Banco Interamericano ha dado resultados significativos y se está examinando la posibilidad de llegar a acuerdos cooperativos semejantes con los Bancos africano y asiático de desarrollo.

26. Recientemente se han adoptado medidas para conseguir la cooperación de la industria privada en la aplicación de las recomendaciones hechas como consecuencia de la labor de preinversión realizada por la FAO dentro del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Los objetivos de ese Programa son el intercambio de información técnica y económica sobre las actividades de desarrollo, la propuesta de medidas para mejorar las posibilidades de inversión extranjera en las industrias auxiliares de la agricultura, y la iniciación, por medio de la movilización de la capacidad empresarial, de la experiencia científica, de los conocimientos técnicos y de los recursos de capital de la industria privada, de actividades reales de inversión con la cooperación de la industria y del gobierno.

27. La FAO, que desea cooperar sobre una base de reciprocidad con la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, ha acogido siempre favorablemente las nuevas actividades encaminadas a fomentar el desarrollo industrial. Sus responsabilidades constitucionales en el campo del desarrollo industrial se relacionan con la elaboración de productos alimenticios y materias primas procedentes de recursos agrícolas renovables. Estas industrias de elaboración no pueden considerarse con independencia de los diversos aspectos de la producción de materias primas y de las consideraciones sociales que afectan a las personas que las producen.

28. Las posibilidades que ofrecen los montes y las industrias forestales son inmensas, y los debates más significativos que se mantuvieron durante el Sexto Congreso Forestal Mundial se refirieron a la financiación del desarrollo de las industrias forestales. El consumo mundial de productos derivados de la madera aumenta rápidamente, y existe un déficit inminente de madera y de fibras de madera en muchos países desarrollados, especialmente en Europa. Ello da a los países en desarrollo que disponen de recursos forestales una oportunidad para aumentar sus exportaciones. Las industrias forestales en gran escala, al igual que otras industrias de elaboración de productos agrícolas, representan, sin embargo, empresas en que es preciso planear con todo cuidado la producción de la materia prima. Por tal motivo las Conferencias de la FAO han solicitado un programa más activo de fomento de las industrias encargadas de transformar los productos de la agricultura, la pesca y los bosques. Se están adoptando todas las medidas posibles para atender a esta petición.

29. Para acelerar el desarrollo industrial debe actuarse en muchas esferas. Resulta esencial, por lo tanto, que la propuesta Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial actúe en íntima cooperación con los organismos especializados. Afortunadamente, el proyecto de resolución sobre la nueva organización proyectada, aprobado por el Comité Especial sobre la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (E/4192, párr. 11), prevé dicha cooperación si bien, como señala el CAC en su informe (E/4191, párr. 28) algunas de las disposiciones para lograr la cooperación y evitar la duplicación de actividades no están muy claras, y algunas de las funciones propuestas plantean problemas constitucionales. Por ejemplo, cuando se confieren a una organización funciones de ejecución en una esfera determinada, así como funciones de coordinación que afectan a otros organismos que actúan en las mismas esferas, resulta casi inevitable que su interés como órgano de ejecución afecte a sus decisiones como coordinador. Como el Consejo es la autoridad responsable según los términos de la Carta de la coordinación entre organismos, no puede, por tanto renunciar a su función en este importante aspecto. Los miembros del CAC han discutido las consecuencias de las disposiciones del proyecto de resolución con los miembros del Comité Especial de Coordinación, durante su reunión conjunta (véase E/4233 y Corr.1) y debe esperarse que el Consejo y la Asamblea General lograrán encontrar una solución aceptable.

30. Se ha reconocido en forma general la urgente necesidad que existe de reducir la inestabilidad y contener la baja de los precios mundiales de los productos agrícolas. Aun cuando el programa de estudios y consultas sobre los problemas que plantean los productos básicos que se está llevando a cabo en los diversos organismos no ha dado por resultado convenios internacionales sobre productos agrícolas u otras medidas, han surgido, sin embargo, algunas ideas para enfocar en una nueva forma los problemas comerciales y de productos básicos. Entre ellas se cuentan las propuestas de medidas financieras compensatorias o suplementarias encaminadas a compensar las bajas de los ingresos de exportación, y las

propuestas de convenios sobre productos básicos en que se incluyan disposiciones que cubran no sólo los precios del comercio internacional, sino también las políticas nacionales de precios y producción, de mantenimiento de existencias y de empleo de los excedentes. La FAO está actuando en asociación estrecha con la UNCTAD y el GATT y confía en llegar a una cooperación aún más íntima con dichos organismos.

31. El Consejo debe dirigir su atención al problema de la capacitación para la planificación del desarrollo económico. Los programas de las instituciones que facilitan tal capacitación no están, con pocas excepciones, coordinados y la experiencia técnica de los organismos especializados no siempre se utiliza de modo conveniente. Ha llegado el momento de que se proceda a una evaluación de la labor realizada por todos esos institutos. Un grupo de expertos, que podría nombrar el Instituto de Formación Profesional e Investigaciones de las Naciones Unidas, podría realizar una evaluación objetiva de las disposiciones relativas a la organización de tales institutos y un examen a fondo de sus programas de estudios. También podría recomendar los medios convenientes para asegurar una coordinación adecuada de la contribución que los organismos especializados pudieran prestar con objeto de mejorar la eficacia de dichos institutos.

32. El Plan Indicativo Mundial de la FAO para el Desarrollo Agrícola tiene por fin facilitar un marco internacional de referencia que ayude a los gobiernos a formular y aplicar su política agrícola, resolver el conflicto de las políticas comerciales y de producción entre los países y servir como guía para las organizaciones y los países tanto beneficiarios como donantes con respecto a la ayuda internacional. El Plan presentará en forma aproximada los capitales, mano de obra capacitada y elementos necesarios para la producción que se necesitarán para alcanzar un índice de crecimiento de 4% anual en la producción agrícola. Estudiará también las medidas técnicas, económicas, y sobre organización que permitan conseguir la máxima efectividad de tales factores y prestará atención especial a los problemas institucionales y a la política que conviene seguir para su solución. Tendrá en cuenta el problema demográfico y estudiará las consecuencias de las reducciones específicas en el crecimiento demográfico para el período 1975-85. Tendrá una perspectiva a diez años y otra a veinte años, hasta 1975 y 1985, respectivamente. Sus objetivos diferirán de una región a otra y de uno a otro país, según las necesidades, las posibilidades prácticas y la evolución probable de los mercados mundiales. Si se quieren realizar los objetivos del Plan es de importancia vital que se pueda contar en el futuro con la adecuada ayuda multilateral y bilateral. Causa preocupación el hecho de que el volumen de dicha ayuda no se haya mantenido durante los últimos años al mismo nivel de las necesidades y de la capacidad de absorción de los países en desarrollo. También es grave el hecho de que la proporción que corresponde a la agricultura en la ayuda total es, al parecer, inferior a un 10%. Cabe esperar que los principales países donantes revisen nuevamente su programa total de asistencia bilateral y otorguen la prioridad máxima al estímulo de los planes nacionales encaminados

a incrementar la productividad agrícola en los países en desarrollo. La búsqueda de una fórmula para conseguir un reparto equitativo de los costos de las reservas alimenticias y de la ayuda en alimentos deberá constituir una parte importante del citado estudio.

33. El Sr. HOFFMAN (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) declara que el primer período de sesiones del Consejo de Administración del PNUD se dedicó principalmente a la redacción del Reglamento de ese Consejo y a la aprobación del programa de proyectos recomendado por el Administrador.

34. El segundo período de sesiones, celebrado en Milán en circunstancias muy favorables, fue inaugurado por el Sr. Fanfani, Ministro de Asuntos Exteriores de Italia, y en un mensaje enviado por intermedio del Secretario General a los miembros del Consejo de Administración, Su Santidad el Papa Paulo VI elogió los fines del PNUD por considerarlos de la máxima importancia. El desarrollo, dijo Su Santidad, es como ahora se llama a la paz. A título experimental, se dedicaron a reuniones privadas los primeros dos días y medio del segundo período de sesiones y los miembros del Consejo y la Secretaría examinaron un gran número de aspectos relacionados con las normas que rigen las actividades del PNUD y con el programa que se ha de presentar para su aprobación. Se estimó que la experiencia había resultado muy valiosa y que se debía continuar esta práctica.

35. En las reuniones públicas se instó a la Administración a que, a petición de los gobiernos, presentara proyectos para instalaciones industriales experimentales y de demostración como actividades previas a la inversión. Se consideró que, en general, la participación del PNUD en estas instalaciones debía limitarse a las que se estimara que tenían un efecto multiplicador bien definido. Algunos representantes pusieron de manifiesto que el PNUD siempre debe tener presente que el propósito fundamental de todas sus actividades es la inversión.

36. Los miembros del Consejo de Administración se enteraron complacidos de que ya se habían establecido relaciones más estrechas entre las actividades del Programa previas a la inversión y las actividades de inversión del BIRD y del Banco Interamericano de Fomento, y que se esperaba el establecimiento de relaciones similares con los bancos regionales de África y Asia y con algunas otras entidades de inversión de capital.

37. También se autorizó un fondo de rotación de 7.500.000 dólares para hacer frente a los casos de carácter urgente del Programa Ampliado de Asistencia Técnica y a los gastos preliminares de proyectos correspondientes al Fondo Especial, y para la financiación preliminar de operaciones del Fondo Especial. La única medida nueva que se ha adoptado en relación con el fondo de rotación es que se ha dispuesto de 2.000.000 de dólares durante un período experimental de 18 meses para esta financiación preliminar. Esta autorización queda sujeta a la condición de que sólo se podrán entregar 300.000 dólares para cada proyecto antes de que se obtenga la correspondiente aprobación en el siguiente período ordinario de sesiones del Consejo de Administración, y que esta autorización se utilizará únicamente en casos de suma urgencia y de

importancia fundamental para los países en desarrollo. La Administración considera que la nueva autorización resultará muy útil porque hasta ahora el PNUD no ha podido actuar con rapidez respecto a los estudios de viabilidad requeridos por las entidades financieras, como medida previa antes de prestar apoyo financiero en los casos en que las solicitudes se han presentado varios meses antes de la fecha en que debía reunirse el Consejo de Administración. La Administración espera que, durante los 18 meses del período experimental, se puedan ganar tres o cuatro meses para unos ocho o diez proyectos entre el momento de la aprobación y la iniciación de las operaciones.

38. Como resultado de la fusión entre el Programa Ampliado de Asistencia Técnica y el Fondo Especial, se pueden ahora utilizar los servicios del Coadministrador, Sr. Owen, y los de otros funcionarios de la secretaría de la antigua Junta de Asistencia Técnica en actividades que correspondían al Fondo Especial, y se ha logrado una distribución más racional de las funciones.

39. Muchas delegaciones mostraron especial interés en la posibilidad de ampliar el sistema de presupuestos por proyectos al sector de asistencia técnica del PNUD después de finalizar el bienio actual en 1968, y se pidió al Administrador que presentara un informe preliminar sobre este complejo problema a la reunión del Consejo de Administración, que se celebrará el mes de enero, para llegar a una decisión sobre la posibilidad de tal cambio en la reunión de junio.

40. Se han aprobado las medidas adoptadas para reforzar la Dirección de Evaluación e Informes. En general, se reconoció que incumbía al PNUD evaluar los presupuestos no sólo durante el período de ejecución de los mismos, sino también después, y ello con el fin de determinar si su influencia sobre el desarrollo justifica los gastos que sea preciso efectuar. También se convino en que eran muy valiosas las evaluaciones hechas por expertos competentes no vinculados con el PNUD como, por ejemplo, las que había iniciado el Consejo Económico y Social en algunos países.

41. Después del debate sobre un documento presentado por el Administrador relativo a la asistencia reembolsable, durante el cual varios representantes formularon reservas en cuanto al empleo de estas subvenciones, la Administración llega a la conclusión de que, tanto los países en vías de desarrollo como los países desarrollados, estiman que el Administrador no debe fomentar proyectos que sean total o parcialmente reembolsables.

42. En el debate sobre el informe presentado por el Administrador relativo a la transformación del PNUD en un fondo para el desarrollo de la capitalización, las opiniones estuvieron muy divididas, y se acordó aplazarlo hasta el próximo período de sesiones del Consejo de Administración.

43. En general, se consideró que el segundo período de sesiones del Consejo de Administración ha dado resultados muy positivos. El criterio unánime fue que para asegurar debates más ordenados durante las reuniones privadas, se debe examinar el programa con arreglo a

categorías orgánicas. Muchas delegaciones también expresaron la opinión de que es necesario acortar o suprimir el debate general.

44. Se aprobaron oficialmente los 55 proyectos recomendados en el programa, aunque algunas delegaciones formularon reservas respecto a un pequeño número de los mismos.

45. El primer período de sesiones de la Junta Consultiva Mixta ha sido muy importante porque con tal motivo se han reunido por primera vez los jefes de los secretarías de los organismos especializados y los funcionarios del PNUD con objeto de examinar las modificaciones que habría que introducir en la política o en los métodos que se aplican a fin de que el sistema de las Naciones Unidas sea más útil a los países en desarrollo. Los problemas estudiados comprenden las relaciones entre los representantes residentes del PNUD y los servicios locales de los organismos especializados, la conveniencia de confiar en mayor medida la ejecución de determinados trabajos a terceros y la contratación de expertos. En general se consideró que los diez principios aprobados por el CAC en 1961 han de seguir orientando las actividades del PNUD, pero se reconoció que era necesario aclarar bien esta cuestión. En general, fue acogida favorablemente la propuesta del Director General de la FAO, de que los representantes locales de los organismos en un país determinado deben asesorar a los representantes residentes sobre cuestiones de política, y que es preciso recurrir siempre a ellos en todos los casos en que se necesite asesoramiento técnico. Se decidió convocar para últimos de septiembre una reunión de todos los funcionarios de los distintos organismos encargados de los servicios de contratación, al objeto de estudiar las prácticas actuales, en la esperanza de que se puedan contratar expertos excepcionalmente capacitados de otras procedencias.

46. Acaba de celebrarse en el Centro de Capacitación de la OIT en Turín una reunión, que duró una semana, de representantes residentes del PNUD de todo el mundo y representantes de doce organismos especializados. En primer lugar, destacados expertos en la esfera de la asistencia para el desarrollo expusieron en líneas generales cuál es la situación del desarrollo en el mundo. Luego, los participantes se dividieron en dos grupos y hubo un animado intercambio de opiniones sobre problemas de interés, tanto para la Administración como para los funcionarios locales y los organismos especializados. Después de estas reuniones de carácter extraoficial, el Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos y los representantes de los organismos especializados hicieron exposiciones sobre sus problemas particulares y sobre los que son de interés común, y los participantes escucharon un mensaje del Secretario General.

47. Por lo que respecta a la situación financiera del PNUD, el Sr. Hoffman declaró que las promesas de contribuciones hechas hasta 1966 alcanzaban casi 160.000.000 de dólares, siendo así que se había fijado como objetivo la cifra de 200.000.000 de dólares. Incluso si se alcanzase esta meta en la próxima conferencia sobre

promesas de contribuciones, dada la escasez de fondos para asignaciones los recursos del programa de 1967 serían inferiores en unos 25.000 dólares a los de 1966, con lo cual quedaría frenado el progreso registrado hasta ahora por el antiguo PAAT y el Fondo Especial, cosa que sería muy de lamentar. Se tendría que hacer frente a una situación aún mucho más difícil si no se alcanzara la meta de 200.000.000 de dólares.

48. Sería trágico que disminuyera la corriente de capital generador para el desarrollo. Las actividades del PNUD previas a la inversión han demostrado, sin lugar a dudas, que si son del tipo apropiado esas actividades provocan una corriente considerable de capitales para el desarrollo. Entre diciembre de 1965 y abril de 1966 se registraron inversiones adicionales por valor de 148.500.000 dólares, con lo cual el total correspondiente sólo a 27 proyectos del Fondo Especial se eleva a la suma de 1.216.500.000 dólares, de la que 373.000.000 representan capital nacional y 844.000.000 capital extranjero. Desde el 30 de abril del corriente año se han hecho varias inversiones adicionales en proyectos del PNUD.

49. Desde el punto de vista del aumento del ingreso personal de los cientos de millones de habitantes de los países en desarrollo, los resultados obtenidos en los primeros años del Decenio para el Desarrollo han sido decepcionantes. El ingreso personal aumentó en casi un 1 % anual, pero nadie puede afirmar que ello se deba a un aumento de la corriente de capitales de los países ricos hacia los países pobres. Durante los últimos seis años esa corriente ha permanecido casi estacionaria. El mérito se debe principalmente a los esfuerzos heroicos de los propios pueblos de los países en desarrollo.

50. Si bien factores internos como la determinación de la población y de sus dirigentes, la adopción de medidas para fomentar el ahorro y las inversiones, una relación de intercambio adecuada y la estabilidad política son elementos esenciales para el desarrollo económico, nadie puede negar que también es indispensable que los países en desarrollo reciban de los países más desarrollados los bienes y servicios que necesitan. En 1965 la corriente de capitales procedentes de los principales países exportadores fue de casi 9.500 millones de dólares, pero hubo una corriente en sentido opuesto de 3.500 millones de dólares representada por amortización de empréstitos y dividendos e intereses, lo que deja un saldo neto de 6.000 millones de dólares. Es obvio que esta cifra está muy por debajo de cualquier meta razonable, y el orador estima que por lo menos debe doblarse. Se debe fijar como objetivo una corriente anual neta de unos 14.000 millones de dólares en 1970, cifra que no se podría alcanzar si los 8.000 millones de dólares adicionales tuviera que venir de los bolsillos de los contribuyentes de los países desarrollados. Pero no es preciso que sea así. En 1965 los préstamos en condiciones liberales alcanzaron casi 1.800 millones de dólares sobre el total neto de 6.000 millones de dólares, y las actividades previas a las inversiones ascendieron a 500.000.000 de dólares. De este total, 1.300 millones de dólares representaron inversiones públicas y privadas hechas en condiciones satisfactorias y préstamos bancarios con tipos comerciales de interés. Es de todo punto necesario

que para 1970 se aumenten de 1.800 millones de dólares a 2.800 millones de dólares los recursos destinados a préstamos en condiciones liberales y de 500.000.000 de dólares a 1.000 millones de dólares los destinados a actividades de preinversión. Una vez realizados estos dos aumentos, una gran parte o casi toda la corriente adicional de capitales de 8.000 millones de dólares podría consistir en inversiones hechas en condiciones satisfactorias y en préstamos bancarios con un tipo normal de interés.

51. Con los aumentos que se sugieren la carga total de los contribuyentes ascendería a unos 6.000 millones de dólares. Aunque esto no es una cantidad insignificante, en 1965 los países exportadores de capitales tuvieron un producto nacional bruto de 1.300.000 millones de dólares y sus gastos para fines militares fueron de casi 100.000 millones de dólares. Pero, el orador pregunta ¿esos países tienen que seguir gastando tan ingentes sumas para la guerra y para la defensa cuando niegan a los que laboran por la paz la cantidad relativamente pequeña que necesitan para llevar a cabo sus tareas con eficacia?

52. La labor principal que debe de llevar a cabo en los años sucesivos el actual Decenio para el Desarrollo es sentar las bases para un rápido aumento en el ritmo del progreso del próximo Decenio para el Desarrollo. Un factor favorable es que varios países han avanzado de modo espectacular en los años sesenta, y los ingresos de los particulares de tales países han aumentado entre un 4 y un 8 %. Por otra parte, se comprende ahora mucho mejor el complejo proceso del desarrollo. El Sr. Hoffman considera que si se dispusiera de la asistencia exterior que se necesita en cantidades cada vez mayores, un número importante de países que reciben fondos se convertirían en exportadores de capitales.

53. Hay que dejar de considerar la asistencia como una ayuda extranjera y dejar de hablar de países ricos que ayudan a países pobres. No hay ningún país tan pobre que no pueda ayudar a otro, ni ningún país es tan rico que no pueda sacar grandes ventajas al participar plenamente en la más grande empresa del siglo XX, a saber, el logro de una economía mundial en rápida expansión.

54. El Sr. TWIGT (Secretario General de la Organización de Aviación Civil Internacional), presentando el informe resumido de la OACI (E/4185/Rev.1), señala que en dicho documento se describen de modo breve y general las actividades de la OACI en materias que interesan al Consejo. En el documento E/4185/Rev.1/Add.1, en el que figura un informe completo presentado a la Asamblea de la OACI, se da cuenta de dichas actividades de una manera más cumplida.

55. En el informe resumido se dan por supuestos, acertadamente, los beneficios que se derivan del uso de las aeronaves. El argumento presentado hace algunos años por el Comité de los Tres, designado para examinar el PAAT, en el sentido de que la aviación civil no tenía puesto que ocupar en un programa de desarrollo económico, por fortuna no ha sido atendido. Como señaló un representante de la OACI en una reunión internacional, estas reuniones no podrían celebrarse si no se contase con el transporte aéreo.

56. El orador señala a la atención del Consejo la sección del informe titulada « Aviación Civil Internacional », que demuestra que el transporte aéreo regular solamente — la forma de transporte aéreo más fácilmente mensurable — ha doblado su volumen cada seis años. Para tener una idea del ritmo de aumento que esto implica, se puede imaginar el efecto que produciría en los grandes puertos o en las principales estaciones de ferrocarril un aumento semejante del número de navíos o de trenes. En la misma sección del informe se alude también al ritmo y alcance de los avances técnicos que van acompañados de rápidos cambios en la técnica de la operación de aeronaves, proceso que ha de afrontar la OACI con problemas de adaptación cada vez mayores.

57. En sección del informe titulada « Desarrollo de los Recursos Humanos » se pone de manifiesto el enorme volumen de recursos de que dispone la OACI para prestar asistencia directa a los Estados en forma de instrucción técnica en las profesiones aeronáuticas. El orador estima que ya no es necesario destacar la importancia de esta forma de ayuda, pero en cambio pudiera ser conveniente, en algunos casos, que los gobiernos evaluaran los medios de que disponen para enviar estudiantes a escuelas regionales, tales como becas en virtud de programas multilaterales y bilaterales, así como sus propios recursos. Las escuelas regionales no sólo dan una atractiva solución al problema que plantean unos fondos limitados, sino que además constituyen el mejor tipo de escuelas de capacitación desde el punto de vista técnico.

58. Si, como parece probable, 1967 va a ser designado Año Internacional del Turismo, la OACI lo celebraría continuando la realización de algunas de las partes de su programa normal de trabajo. Entre las normas promulgadas por la OACI se hallan las relativas a la facilitación de los transportes y viajes aéreos mediante la reducción de las formalidades y obstáculos burocráticos. La OACI está efectuando también algunos estudios sobre los viajes, en algunos casos en consulta y coordinación con la UNCTAD, y con la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo (UIOOT).

59. A la OACI le complace poder contribuir al desarrollo de una forma de transporte en rápida expansión y cada día más económica, que podría hacer una valiosa aportación al desarrollo económico mundial.

60. El Sr. WEBER (Director General de la Unión Postal Universal), presentando el informe de la UPU (E/4199 y Add.1), declara que las actividades de la Unión podrían parecer de menor interés para los miembros del Consejo que las de los organismos especializados que tienen programas de ejecución en gran escala, en particular si se tiene en cuenta que la Unión opera un tanto al margen del grupo de organizaciones de las Naciones Unidas, ya que fue fundada hace casi un siglo.

61. Los servicios postales, tanto nacionales como internacionales, tienen por objeto proporcionar a los particulares y a la economía mundial los medios de comunicación más eficientes que sea posible. Constituyen un valioso medio para unir a las naciones y facilitar la organización de la industria y el comercio en los países

en desarrollo. Los grandes avances técnicos realizados en los últimos años han sido necesarios para satisfacer las exigencias del creciente volumen del tráfico postal, en particular habida cuenta de las dificultades con que se tropieza para obtener el personal necesario. Sin embargo, no es menos cierto que el elemento humano desempeñará siempre un papel predominante en los servicios postales.

62. La Comisión Consultiva de Estudios Postales cumple la función de una oficina central de información sobre avances técnicos para los países miembros de la UPU, y ese papel informativo es una de las principales tareas asumidas por la Oficina Internacional de la Unión, que publica una revista mensual en siete idiomas y una serie en expansión de estudios postales.

63. En los últimos años la UPU ha ampliado considerablemente su colaboración con las Naciones Unidas y con los demás organismos especializados. Aunque las actividades de asistencia técnica de la Unión podrían parecer modestas si se miden en función del número de expertos facilitados y de becas concedidas, es preciso tener presente que, con mucho, la mayor parte de esta asistencia en materia postal se ha prestado con carácter bilateral; se han proporcionado con ese carácter casi quince veces más expertos que bajo los auspicios del PNUD y el número de becas concedidas es siete veces mayor.

64. En su período de sesiones de 1966, celebrado en Berna, el Consejo Ejecutivo de la UPU prestó especial atención a una serie de problemas mencionados en el informe. Estableció un fondo especial para la formación profesional con objeto de que la UPU pudiese prestar asistencia sobre el terreno a los países en desarrollo para la organización de cursos y seminarios. Con tal fin, los libros de texto que publique la Oficina Internacional no sólo facilitarán la información técnica necesaria, sino que permitirán también que el personal de los servicios postales reciba la formación cívica necesaria en un servicio estatal que debe gozar de la confianza y el respeto del público. El sentido de la responsabilidad así desarrollado ha hecho posible que muchos empleados de los servicios postales lleguen a ocupar altos cargos en sus respectivos países. Así la UPU ha podido hacer una valiosa contribución al desarrollo de los recursos humanos.

65. El Consejo Ejecutivo ha adoptado la importante decisión de concluir un acuerdo con el PNUD en virtud del cual la Oficina Internacional pasará a ser un órgano ejecutivo del PNUD, facilitando así la preparación administrativa de proyectos del tipo del Fondo Especial.

66. La Unión ha tratado siempre de funcionar con la mayor eficiencia y economía posibles, así como de evitar toda duplicación innecesaria de las actividades de las Naciones Unidas y de los demás organismos especializados. Al hacerlo de este modo tiene tras de sí una larga experiencia en la coordinación de los servicios postales nacionales.

67. Como ejemplo de la buena administración económica lograda por la UPU, el orador destaca el hecho de que aunque en 1966 el Consejo Ejecutivo ha tenido

que examinar un 83 % más de documentación que en el año precedente, ha debido hacerlo con sólo cuatro funcionarios más contratados con carácter temporal.

68. La Unión también ha decidido aplicar plenamente el sistema lingüístico aprobado en el Congreso de Viena, que prevé la traducción de documentos en todos los idiomas solicitados, a expensas de los países beneficiarios. Ya existen servicios de traducción al inglés y al árabe y se está estudiando la creación de un servicio semejante para traducir al español.

69. El Consejo Ejecutivo ha decidido asimismo construir nuevas oficinas para la Oficina Internacional en Berna con la ayuda de un préstamo a un tipo de interés bajo otorgado por la Confederación Suiza y una concesión de terrenos de la ciudad de Berna.

70. El orador repite que la UPU está dispuesta a colaborar con todos los miembros de la familia de organismos de la Naciones Unidas. La Unión no es simplemente una organización de carácter técnico, sino también una organización humanitaria, dado que es un derecho humano fundamental que toda persona pueda recibir noticias no sólo de sus socios o colegas, sino también de sus parientes, que pudieran ser refugiados o personas expatriadas. Ese derecho debe formularse expresamente y el Consejo Económico y Social y la UPU podrían adoptar medidas conjuntas encaminadas a tal fin.

Se levanta la sesión a las 17.20 horas.